

ASPECTOS CULTURALES DE LA ESCRITURA ACADÉMICA EN SEGUNDA LENGUA

Leonor Pérez Ruiz
Universidad de Valladolid

ABSTRACT

English has become the language of academic written communication in the world today. But it is not always easy for a non-native to write an academic text in a foreign language. Writing in English is not simply a question of getting the syntax and the orthography right, also a number of non-linguistic factors condition systematic linguistic differences among registers. The cultural background is an important non-linguistic factor that deeply affects written communication because writing as artifact is a form of both personal and cultural expression.

El dominio de la escritura académica es un tema fundamental hoy en día en todo el mundo. Así, estudiantes, profesores e investigadores escriben con regularidad todo tipo de documentos con distintos fines y cometidos. Por escritura académica entendemos toda aquella expresión escrita que se lleva a cabo dentro del ámbito universitario. En lo que respecta al profesorado y a los investigadores, el discurso académico escrito consiste en un amplio género que incluye artículos, ponencias o informes que se publican en revistas, actas de congresos, manuales, etc. Por su parte, los alumnos, a parte de la habilidad para redactar correctamente preguntas de examen o redacciones, tienen necesidad de aprender a elaborar cartas, informes o trabajos de investigación.

La escritura académica es de forma inherente un proceso cognitivo y social pues, como indica Shaughnessy (1997), este tipo de discurso comprende una serie de vías útiles de hablar sobre y para el mundo, entre los individuos y dentro de las distintas comunidades académicas. En definitiva, hoy en día es necesario que los

estudiantes, profesores e investigadores posean además de los conocimientos necesarios en un campo de especialización determinado, la destreza para transmitirlos a un público muy variado y con diferentes necesidades.

Por otro lado, cada vez con más frecuencia, las personas que componen la comunidad académica han de comunicarse en inglés, idioma que indiscutiblemente se ha convertido en la herramienta de comunicación internacional. Pero existen datos de que la efectividad de muchos de estos textos que actualmente se producen deja bastante que desear. No sólo los alumnos, sino también en muchos casos investigadores experimentados, necesitan ayuda a la hora de redactar correctamente un texto en L2, pues se encuentran desamparados al tener que desenvolverse en un idioma que no es el suyo, con las dificultades que esto supone a todos los niveles, tanto sintáctico como léxico o cultural. En esta línea, la constante búsqueda de técnicas más efectivas para la enseñanza de idiomas ha llevado a la conexión entre la lengua y la cultura. Así, en la actualidad, la preocupación por la introducción de aspectos culturales en la clase de idioma es uno de los grandes debates en el campo de la didáctica de las lenguas (Dyrham & Zárate, 1997)

1. Valores retóricos de la cultura nativa

Últimamente entre los estudiosos del aprendizaje del inglés como segunda lengua ha surgido un gran interés por la investigación en torno a aquellos aspectos académicos y culturales que contribuyen al éxito de los alumnos extranjeros principalmente en las universidades norteamericanas (Ballard, 1984; Johns, 1988; Reid, 1989; Spack, 1988). Lo que subyace a este interés es la creencia de que el tener éxito en el ámbito universitario tiene que ver no sólo con el dominio de la lengua inglesa, sino también con otra serie de condicionantes. Por ejemplo, el conocimiento y manejo de las convenciones de escritura de la comunidad universitaria así como de las áreas de especialización del estudiante no nativo son aspectos básicos. Asimismo también es importante el tener en cuenta los valores y prácticas culturales de una comunidad concreta.

En base a este último punto, hay que tener en cuenta que las diferencias culturales son más problemáticas cuando los usuarios no son conscientes de ellas. Prácticamente cualquier hablante nativo de una lengua determinada puede distinguir a un escritor extranjero basándose en sus errores o peculiaridades en el léxico y la gramática. Sin embargo, incluso si tales errores son eliminados de un texto, aún permanecen en el ámbito discursivo una serie de características "extranjeras", las cuales afectan nuestra comprensión y valoración de un texto, aunque generalmente no somos conscientes de ellas.

Como lectores tendemos a responder a los textos a los que nos enfrentamos en base a nuestras expectativas aprendidas culturalmente, además de con relación a la correcta escritura y a la argumentación persuasiva. Si los textos no cumplen estas expectativas, tendemos a percibirlos como no convincentes, incoherentes o hasta ilógicos. Para la mayoría de la gente el escribir correctamente es un reflejo de que se piensa de una forma adecuada, siendo la expresión textual inseparable del contenido o flujo de la argumentación. Así pues, puesto que es natural que los académicos quieran ser considerados buenos pensadores e investigadores convincentes, es importante para ellos ser conscientes de las características textuales que pueden crear una impresión desfavorable a los lectores de otra cultura.

2. La escritura académica

A pesar de que las diferentes estrategias de la escritura se hacen entendibles si las observamos y si reflexionamos sobre ellas, normalmente no prestamos una atención consciente a estos temas durante una vida académica normal. Simplemente asumimos que todo el mundo se guía por las mismas reglas en nuestro entorno académico y, si un texto difiere de la forma que nosotros esperamos debe tener, entonces consideramos que no es correcto. Esta es una desventaja obvia para los escritores en que los valores de su cultura nativa se desvían de los de la cultura dominante.

Los trabajos recientes sobre el discurso académico muestran que hay cada vez un mayor interés en el área relacionado con el discurso académico escrito. Este interés se ha centrado principalmente en textos escritos en inglés, asumiendo que ésta es la lengua madre de los escritores, que además están bajo la influencia de la cultura angloamericana. Pero, incluso dentro de esta atención prioritaria hacia todo aquello escrito en inglés, se ha prestado menos atención a los textos realizados por individuos cuya lengua materna no es este idioma, a pesar de que es obvio que hay bastantes ejemplos de escritores y especialistas de otras lenguas que utilizan ésta como un vehículo de expresión. Tales especialistas es probable que posean ciertos hábitos retóricos de su propia cultura así como de la nueva, pues cuando estos autores escriben, ambas fuentes tienen una influencia específica en la eficacia y credibilidad de sus argumentos.

Es un hecho que la escritura es una actividad social influenciada por la cultura. Y así, el sistema educativo se refleja de forma inevitable en los hábitos del escritor como parte que es del mundo social de los seres humanos. La cultura está incluso presente en esas áreas lingüísticas en las que se asume generalmente un carácter general. Por tanto, la variación cultural resulta ser importante en un mundo en que el dominio de las convenciones discursivas parece ser uno de los requisitos indispensables en el impulso de la escena académica internacional.

La retórica, por otro lado, se entiende como el discurso persuasivo, esto es, las estrategias que utiliza el escritor para convencer al lector de sus tesis y para aumentar la credibilidad de su investigación. Por tanto, el análisis de los cambios en las expresiones pertenece a esta área de estudio. El género y la retórica se pueden ver como dos dimensiones distintas, estando la segunda condicionada por el primero. Así pues, en base a esto, y asumiendo que la cultura está presente en la escritura sobre el contenido y en el uso de ciertas estrategias retóricas, parece justo asumir que también habrá cambios retóricos entre los textos escritos en distintos idiomas. En el caso concreto del español, también parece correcto admitir que las estrategias utilizadas por escritores L2 españoles y por nativos angloamericanos pueden ser las mismas, aunque su frecuencia relativa sea distinta.

En resumidas cuentas, algunas características del discurso académico son aportadas por el género del texto, mientras que otras lo son por la cultura a la que pertenece el autor y también por su estilo personal. Las primeras características nos ayudan a distinguir un texto técnico de una novela, por ejemplo, y las características retóricas, le dotan al texto de los aspectos culturales. Un ejemplo se puede ver en la tendencia de los hablantes nativos de inglés a colocar las frases temáticas al principio de un artículo, mientras que los escritores de habla española, al igual que los finlandeses y los alemanes, por ejemplo, tienden a incluirlas más tarde en el texto (Valero, 1996; Mauranen, 1993; Clyne, 1987).

Existen una serie de estudios sobre estas diferencias entre distintos idiomas, pero en el caso de artículos escritos por autores de habla española en inglés, el número no es muy elevado. A pesar de esto, los estudios existentes, unos basados en el análisis detallado de varios textos y otros en textos traducidos en inglés y español (Orellana, 1986; Williams, 1994; Valero, 1995), reflejan que el idioma español tiene una serie de características distintivas. En primer lugar, el español posee una tendencia a utilizar oraciones más complicadas que el inglés. También presenta problemas en el uso de las preposiciones y ciertas preferencias por la utilización de determinados conectores en detrimento de otros. Por último, el idioma español escrito se caracteriza por la asimetría en la longitud de sus párrafos. Tales diferencias están conectadas, por lo general, con el hecho de que los escritores de habla española al escribir en inglés están utilizando una lengua con la que no están completamente familiarizados.

Incluso si existe una transferencia, error o desviación del español influyendo en el inglés, estas características no siempre se deben a las dificultades léxico-gramaticales, es decir, no son explicables dentro del sistema de la lengua, como algunos lingüistas pretenden. Pues, como se ha señalado, hay ciertas diferencias culturales que afectan también al texto. En este sentido cabría incluso distinguir entre escritores

españoles y escritores hispanoamericanos que escriben en inglés. Así pues, cualquier similitud o diferencia en sus preferencias relativas a la retórica textual habría que explicarla desde un punto de vista cultural y no desde el lingüístico.

Se han realizado una serie de estudios basados en el género concreto del artículo de investigación utilizando el modelo de Swales (1982) "Four Move Model". Por ejemplo, Najjar (1990) examinó las introducciones de una serie de artículos de investigación escritos en árabe y Taylor & Tinguán (1991) hicieron lo mismo con artículos escritos en chino. Los resultados de estos dos trabajos, junto con los de López (1982), que realizó un estudio en que se contrastan el español y el inglés en introducciones de artículos de investigación, señalan que el tipo de información incluida, así como la cantidad y la forma en que las introducciones se organizan, parece bastante similar en todas las lenguas.

Estos resultados nos llevan a pensar que existe la posibilidad de que haya algún factor, más poderoso que la cultura de la escritura de los distintos grupos idiomáticos, que sea capaz de unificar la naturaleza de los patrones discursivos en las distintas lenguas. Así, Widdowson (1979) señala que hay una retórica universal de la exposición académica, que se estructura de acuerdo con ciertos patrones discursivos que, con alguna tolerancia hacia las variaciones estilísticas individuales, impone una conformidad en los miembros de la comunidad científica independientemente de la lengua que utilicen. En otras palabras, la presunción es si la comunidad académica identificada por el género de los artículos de investigación comparte la cultura de la escritura común que da forma al discurso producido por sus miembros según patrones retóricos similares.

En respuesta a esto podemos decir que en el género de la escritura de artículos académicos funcionan dos tipos de cultura al mismo tiempo. La primera es la cultura nacional del escritor. Y la segunda es la cultura disciplinar, esto es, las instituciones y tradiciones del campo de investigación en cuestión. Los escritores académicos desean principalmente ser miembros de la cultura disciplinar y, generalmente, en absoluto de otra cultura nacional. Esto se debe a que una petición común a todas las disciplinas académicas es que los artículos de investigación sean convincentes para los colegas de esa misma área. Y por tanto se debe convencer a los lectores de que todo aquello que se presenta como hechos ha de ser tomado como tal, además de intentar que los argumentos expuesto sean creíbles y se consideren válidos.

Otra perspectiva de este tema puede ser que un estilo o gramática que tenga ciertos rasgos extranjeros no tiene por qué parecer poco convincente o estúpido. Así, Mauranen (1992) señala que hay dos posibles alternativas para este conflicto. Por un lado está la integración, esto es, adoptar las normas y valores de la cultura extranjera dominante de la mejor forma posible. Esto se puede ver como la única forma de

lograr credibilidad y acceso total a la comunidad académica internacional. La crítica a esta solución es que muchos miembros de culturas minoritarias no están en disposición de cambiar las prácticas que les son más familiares y convincentes y, cabe la posibilidad de que no se les pueda convencer fácilmente de que si otra cultura es más grande e influyente, es también mejor.

En el otro extremo está la emancipación, esto es, estar orgulloso de la propia cultura que se ha heredado y desarrollarla, comportarse como un igual y utilizar los patrones propios de comportamiento. Esta solución se puede criticar por su falta de realismo. Por ejemplo la cultura finlandesa es una cultura relativamente minoritaria y, debido a esto, las preferencias retóricas de los finlandeses y los anglonorteamericanos no son diferencias entre dos grupos iguales, por tanto, en la práctica los anglo-norteamericanos pueden elegir ignorar las formas en que los finlandeses querrían expresarse.

Puesto que ninguna de estas soluciones parece del todo satisfactoria, la autora propone que se debería abandonar la lucha y trabajar en pos de una cultura académica verdaderamente unificada, excluyendo las diferencias culturales tanto como sea posible.

3. Aspectos culturales de la comunidad internacional

Cuando nos enfrentamos a la situación real de tener que trabajar y comunicarnos con extranjeros en su propia lengua o utilizando una *lingua franca* o incluso nuestro propio idioma, se nos plantea la cuestión de si es suficiente dominar un código lingüístico para que las relaciones se desarrollen de la misma manera que si éstas se llevaran a cabo entre miembros de la misma cultura. La respuesta es no. El problema surge cuando hay que relacionarse cara a cara o por escrito con individuos de otras nacionalidades. Tal problema puede no radicar en la realización de una intervención con una sintaxis perfecta, un vocabulario específico adecuado y una redacción excelente, porque la habilidad para interactuar con hablantes de otra lengua no siempre depende únicamente de las habilidades lingüísticas, sino también de la comprensión y aceptación de los parámetros culturales.

Cada sociedad y cada cultura tienen sus hábitos, costumbres y esquemas mentales propios, y esto es mucho más profundo y complicado de entender y asimilar que la simple aceptación de estereotipos como "los norteamericanos son competitivos, directos e impacientes", o "los alemanes son fríos y cerebrales", o "los españoles son impuntuales y desorganizados". La cultura no es simplemente un conjunto de manifestaciones artísticas, es algo interno que se refleja también en la forma de

pensar, de actuar, de entender el tiempo y el espacio, de moverse y expresarse. Es una aceptación de una serie de creencias, normas y valores, y una interpretación de todo ello, que se materializa en todos los aspectos de la vida diaria. Y las relaciones profesionales y académicas no dejan de ser uno de estos aspectos.

Aunque teóricamente todas las lenguas son igualmente importantes y valiosas, la desigualdad entre ellas es un hecho. Así, a la hora de entablar relaciones entre los diferentes países, algunas lenguas parecen haber dominado sobre las demás, presentándose aparentemente como más efectivas. En esta línea Kahane dice lo siguiente:

Language is intertwined with culture, and the two attitudes represent an age-old cycle. The internationally dominant position of a culture leads to a powerful expansion of the language, with its reverse correlate: the very expansion of the language contributes to the prestige of the culture behind it. (Kahane, 1986:498)

Es evidente que el inglés constituye el vehículo primordial de comunicación en el campo académico, con claro predominio sobre las restantes lenguas de la actualidad. Por ello, como se ha visto, para todo investigador resulta fundamental poder expresar en lengua inglesa los resultados de sus estudios. Es por esto que el dominio del inglés en las publicaciones de investigación académica ha sido un tema de análisis durante muchos años. Así vemos que Woods (1967) concluyó que entre el 50 y el 80% de las publicaciones de química, biología e ingeniería eran en inglés. También opinó que era probable que el número de las publicaciones no escritas en inglés aumentara en el futuro. Pero el estudio realizado años más tarde por Baldouf & Jernudd (1983) demostró que la tendencia había sido precisamente la contraria, la proporción de artículos escritos en inglés en esas áreas había aumentado enormemente hasta entre el 66 y 85%. Igualmente Maher (1986), concluyó que, en el ámbito de la medicina, los porcentajes del uso del idioma inglés como una lengua internacional había ascendido del 53 al 72%.

El interés también se ha centrado últimamente en si los autores que habitualmente utilizan esta lengua son hablantes nativos o no nativos de inglés. Así Baldouf & Jernudd vieron que había un mayor número de artículos publicados procedentes de países de habla inglesa que de organizaciones internacionales que publican en inglés. Por otro lado, en un estudio acerca de artículos sobre temas de ciencias de la salud y económicos, publicados en Gran Bretaña y Estados Unidos, Swales (1985) mostró que menos de la cuarta parte de los autores eran hablantes no nativos de inglés. De estos, tan sólo la tercera parte procedían de Europa occidental y menos de un 5% de países del Tercer Mundo.

4. La competencia de los académicos españoles en el panorama mundial

En estos estudios llevados a cabo por Woods y Baldouf & Jernudd, cuatro idiomas distintos del inglés eran lo suficientemente significativos como para ser considerados a parte, estos son el francés, el alemán, el ruso y el japonés. Se podía haber opinado que el español, como uno de los idiomas más hablado en el mundo, debería haber estado incluido en estos estudios, pero no ha sido así. Esto hace pensar que el español no es en la actualidad uno de los idiomas más importantes en el mundo de la comunicación científica o académica internacional. Como consecuencia de esto, los investigadores necesitan publicar en inglés para obtener un reconocimiento internacional. Pero este, naturalmente, no es un caso aislado de los científicos y académicos españoles:

In most academic genres, particularly in the sciences, the trend is still towards conformity, because of a wide majority of academics looking for recognition through publication in the English speaking world, where established conventions and standards are observed rather rigorously. (Bathia, 1993, 200-1)

Además, en el caso del español, se podría decir que existe una cierta carencia de eso que se podría llamar orgullo de cultura y de idioma. Así la despreocupación por el buen uso de la lengua es un hecho patente en la sociedad española actual. La inflación de la teoría lingüística en las aulas por un lado, y ese fenómeno que se ha dado en llamar "pasotismo", por otro, han afectado al mundo de las Humanidades y, por ende, al del lenguaje. En las escuelas, colegios, institutos y también, en gran medida, en las universidades se "pasa" del esfuerzo en el uso correcto de la lengua.

Si ya de por sí les resulta complicado a los científicos y académicos el plasmar sus ideas en forma escrita, este problema se agrava todavía mucho más si esto se ha de hacer en una lengua que no es la propia. De esta forma, Hamp-Lyons define al escritor L2 de la siguiente forma:

These ESL writers may exhibit different skills and have different needs than many of their college peers who are native writers of English: Most of them are already literate, often highly literate, in their first language. Their problems are not with lack of ideas or the means to express them, but with the means of expression for those in English. They do not lack a voice in their own language and culture, but they need to discover how they can speak with a voice that will be heard in the new culture. (Hamp-Lyons, 1993 :59).

Por otro lado, el uso del inglés como segunda lengua en la redacción de un texto de carácter académico es una tarea muy exigente. Se parte del hecho de que el investigador domina el inglés académico, pero generalmente nunca ha recibido ninguna instrucción a este respecto o sus conocimientos son de inglés general. Es obvio que los cursos de inglés general enseñan las reglas básicas de la ortografía y la sintaxis, pero los escritores también necesitan dominar los aspectos textuales. Así pues, el conocimiento general de un idioma es insuficiente en las tareas de redacción de un texto de estas características. Por tanto es necesaria una orientación textual y lingüística más profunda.

Esta situación tampoco les es ajena a los científicos y académicos españoles. Así, Maggie Jo St. John (1987) lleva a cabo un estudio en la universidad de Córdoba (España) sobre los procesos de composición en inglés de un grupo de investigadores españoles. Las conclusiones de dicho trabajo indican que estos científicos mostraron gran interés por trasladar correctamente sus pensamientos en una lengua extranjera, además de que asimilaron correctamente la estructura informativa de los artículos científicos en inglés. Así St. John señala lo siguiente:

This awareness of information structure may result from the sensitivity the participants have acquired through the reading of many articles in English and having early on to struggle though them word by word, sentence by sentence, with a dictionary close to hand. There is also the factor that a similar format appertains to articles in Spanish. (St. John, 1987:115)

En suma, este estudio viene a indicar que el proceso de escritura para un investigador experimentado es bastante distinto del de otra persona en una situación diferente. Así, vemos que con el fin de tener un resultado satisfactorio, el científico se ocupa de adquirir las técnicas y estructuras del inglés escrito con las que se familiariza a base de haber tenido que realizar gran parte de su investigación en ese idioma.

De hecho, en el caso concreto del área de la ciencia y la tecnología debemos tener en cuenta algunas características muy específicas de este tipo de textos, así como de la situación particular del idioma español y de los científicos españoles en este ámbito. En esta línea, López (1982) señala que el hecho de que la ciencia y la tecnología se consideren como ciencias exactas y que incluyan datos precisos e información concisa se refleja en la forma en que la información se incluye en los textos de esta índole. Así, en estas áreas de conocimiento se utilizan unas vías de comunicación muy formales no conociéndose apenas libertad a los escritores. Por otro lado la autora añade que el desarrollo de la ciencia y la tecnología en los países de habla española es relativamente reciente, transmitiéndose mucha información a través de la lengua inglesa. Es común el que los especialistas tengan que consultar

bibliografía en lengua inglesa para poder estar al día en los nuevos adelantos técnicos y científicos. Por otro lado, la mayoría de los especialistas de habla española que escriben sobre temas científicos y técnicos han realizado cursos de postgrado en el extranjero, generalmente en países de habla inglesa. Por último, las publicaciones de ciencia y tecnología, nacionales e internacionales, tienden a coincidir en una serie de requisitos de cómo presentar la información. Así, la mayoría de ellas hacen una serie de recomendaciones a este respecto a los posibles autores de artículos. Como consecuencia de todo esto, se observa que hay una gran similitud entre las publicaciones en español y en inglés en estas áreas de conocimiento. Así pues, aunque se acepta que la cultura de habla española es muy distinta de la de habla inglesa, estas diferencias culturales no se reflejan en el género analizado por López (1982), las introducciones de los artículos de investigación.

5. Aspectos pedagógicos

Las claves de la escritura, esto es, la retórica y las convenciones de las disciplinas académicas, no se obtienen de forma innata sino que necesitan ser aprendidas. Estas convenciones varían de un idioma a otro y, por tanto, a menudo necesitan ser estudiadas cuando se aprende una segunda lengua. Es un hecho que los estudiantes de inglés como segunda lengua tienen problemas con la escritura en inglés y, muchos de estos problemas parecen ser de transferencia. Por tanto, la retórica contrastiva, como el área de la investigación en la adquisición de una segunda lengua que identifica los problemas en la escritura haciendo referencia a las características de la lengua materna, es muy importante y necesaria para los profesores.

La retórica contrastiva, en primer lugar explica los estilos de escritura en diferentes idiomas y culturas, enfatizando que un estilo de escritura no es mejor que otros. En segundo lugar, la retórica contrastiva ayuda a los profesores a concienciar a los alumnos de los distintos estilos de escritura y de las diferentes expectativas de la audiencia cuando se escribe en inglés como segunda lengua. Esta audiencia varía, pues aunque a menudo son hablantes de inglés nativos, debido a la economía global existente hoy en día, con frecuencia también son hablantes de inglés no nativos.

La retórica contrastiva no fuerza los modelos de escritura a los alumnos. En vez de esto, da opciones de estilos de los que elegir dependiendo de la audiencia. Así, los profesores de inglés como segunda lengua tienen la tarea de informar a los alumnos sobre las expectativas de los lectores nativos de esta lengua. Así, por ejemplo, si los lectores son hablantes nativos de inglés, no esperan que el punto principal esté al principio del párrafo, sino que lo normal para ellos es que el desarrollo de un ensayo sea el siguiente: apertura, desarrollo y conclusión. Además esperan ser guiados por

transiciones explícitas tales como: "in summary", "in conclusion", "first", "second"... Sin embargo, naturalmente, es importante que a los alumnos no nativos se les anime a mantener sus estilos retóricos cuando escriban a audiencias de su propia lengua.

El objetivo de la retórica contrastiva es, en definitiva, facilitar la enseñanza de las técnicas de escritura en segunda lengua. La intención no es dotar de un método pedagógico, sino proporcionar un conocimiento sobre las distintas audiencias en diferentes entornos. En resumen, la retórica contrastiva ha fomentado la atención a los siguientes temas de la enseñanza de las técnicas de lectura y escritura:

—Conocimiento de la morfosintaxis de la lengua término, no a nivel oracional, sino inter-oracional.

—Conocimiento de las convenciones de la escritura de la lengua término tanto en el sentido de frecuencia y distribución de los diferentes tipos de escritura, como en el sentido de la apariencia del texto.

—Conocimiento de las características de la audiencia y de sus expectativas en la cultura término.

—Conocimiento del tema de discusión.

Todos estos temas tienen que ver claramente con el producto. Pero, a pesar de que el primer énfasis ha sido en la composición más que en los procesos mentales a través de los cuales se genera la composición, estos procesos ni se pueden ignorar, ni se han ignorado, puesto que una atención exclusiva al producto puede ser el resultado de una serie de malentendidos elementales.

En base a todo lo expuesto, es interesante que los profesores de expresión escrita en inglés como segunda lengua tengan en cuenta los contextos sociales tan amplios en los que los hablantes no nativos funcionan cuando dejan la clase de inglés como segunda lengua, pues a través de un mayor contacto con la comunidad académica, con su diversidad intelectual, profesional y laboral, la comprensión de los alumnos del discurso académico del que van a pasar a formar parte puede ser muy enriquecedora.

Por otro lado, los profesores también deben prestar atención al contexto académico en que se encuentran sus alumnos y debido al cual están escribiendo. Hay que procurar que las tareas que se realicen en el aula y las respuestas que se ofrezcan a los alumnos, tengan sentido dentro del contexto específico en que los alumnos vayan a poner en práctica todo aquello que aprendan.

Referencias

- Baldouf, R. B. & Jernudd, B.H. (1983). "Language of Publication as a Variable in Scientific Communications." *Australian Review of Applied Linguistics*, 6: 97-108.
- Ballard (1984) "Improving Student Writing: An Integrated Approach to Cultural Adjustment." Williams, R. et al (eds.). *Common Grounds: Shared Interests in ESP and Communication Studies*. ELT Document no. 117. Oxford, UK: The British Council and Pergamon Press. 43-53.
- Bathia (1993) *Analysing Gere: Language Use in Professional Settings*. New York: Longman.
- Clyne, M. (1987). "Cultural differences in the organization of academic texts". *Journal of Pragmatics*. 11:211-247.
- Dyrham, Zárate, G. (eds.) (1997). *The Socio-cultural and Intercultural. Dimension of Language Learning and Teaching*. Conseil de L'Europe.
- García Yebra, V. (1982). *Teoría y Práctica de la Traducción*, vol.1. Madrid: Gredos.
- Hamp-Lyons, L. (ed.) (1993). *Assessing Second Language Writing in Academic Contexts*. Norwood, N-J-†: Ablex Publishing Corporation.
- Johns, A. (1988). "The Discourse Communities Dilemma: Identifying Transferable Skills for the Academic Milieu." *English for Specific Purposes* 7:55-59.
- Kahane, H. (1986). "A Typology of the Prestige Language." *Language*, 62(3): 495-508.
- López, G. (1982). *Articles Introduction in Spanish: A Study in Comparative Rhetorics*. Ph. D. Thesis. University of Aston, Birmingham.
- Maher, J. (1986). "The Development of English as an International Language of Medicine." *Applied Linguistics*. 7: 206-218.
- Mauranen, A. (1992). "Reference in Academic Rhetoric: A Contrastive Study of Finnish and English Writing". Lindeber, Enkvist & Nils (eds) *Nordic Research on Text and Discourse: Nordrext Symposium*. Truku: Abo Akad, 237-250.
- (1993a). "Cultural Differences in Academic Discourse: Problems of a Linguistic and Cultural Minority". Löfman, L. et al. (eds.), *The Competence Intercultural Communicator. AFinLA Yearbook 1993*. AFinLA Series No. 51, Tampere, 157-174.
- Najjar, H. (1990). *Scientific Arabic: The agricultural research article*. Ph. D. Thesis. The University of Michigan. Ann Arbor.

- Orellana, M. (1986). *La Traducción del Inglés al Castellano*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Reid, J. (1989). "English as a Second Language Composition in Higher Education: The Expectations of the Academic Audience." Johnson, D. & Roen, D. (eds.). *Richness in Writing: Empowering ESL Students*. New York: Longman. 220-234.
- Shaughnessy, M. (1997). *Errors and Expectations: A Guide for the Teacher of Basic Writing*. New York: Oxford University Press.
- Spack, R. (1988). "Initiating ESL Students into the Academic Discourse Community: How far should we go?" *TESOL Quaterly* 22: 29-51.
- St. John, M. (1987). "Writing Processes of Spanish Scientists Publishing in English." *English for Specific Purposes*, 6:113-120.
- Swales, J. (1982). *Aspects of Article Introductions*. Birmingham: The University of Aston.
- (1985). *Writing Scientific English*. Walton-on-Thames: Nelson.
- Taylor G. & Tingguang, C. (1991). "Linguistic, Cultural, and Subcultural Issues in Contrastive Discourse Analysis: Anglo-American and Chinese Scientific Texts." *Applied Linguistics*, 12(3): 319-336.
- Valero, C. (1995). *Languages in Contact. An Introductory Textbook on Translation*. Lanham/New York: University Press of America.
- (1996). "Análisis contrastivo del sintagma verbal en textos económicos ingleses y españoles." Barrueco et al. (eds.) *Lenguas para fines específicos (V)*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones, pp.125-134.
- Widdowson, H.G. (1979). "The Teaching of English as Communication." Brumfit, C.J.; Johnson, K. (eds.) *The Communicative Approach to Language Teaching*. Oxford: OUP.
- Williams, Ian A. (1994). "Contrastive Analysis of Finite Verb Profiles in two Medical Texts Translated from Spanish into English." *Babel* 40(3)146-169.
- Woods, D. (1967). "The Foreign Language Problem Facing Scientists and Technologists in the United Kingdom: Report of a Recent Survey." *Journal of Documentation*, 23: 117-130.